

todas las garantías posibles para su libertad de conciencia; pero siempre manteniendo intacto el principio del *home rule*. Seña de todo punto imposible la partición de Irlanda, y así lo comprenderán sus habitantes, pasados los primeros momentos de efervescencia.

Como se ve, nadie cree en la guerra civil, y, sin embargo, en todo Londres hay un miedo rayano en pánico, del cual no participa el cronista, que cree, como los persas intervencidos, que se armará el primer vocero, y horas después, cada mochuelo a su olivo, y aquí no ha pasado nada.

R. G. LLANOS.

LA PAZ DEL HOGAR

DOS HERIDOS

La portera de la casa número 3 de la calle del Tesoro, escuchó voces demandando auxilio, que partían del piso tercero, donde vive el matrimonio compuesto por Senén Souleba Rivas y Antonia López Neira.

Cuando acudió la portera a enterarse de lo ocurrido, salió la esposa a la escalera, y Senén venía detrás.

Como ambos esposos presentaban heridas, la portera les aconsejó que se trasladaran a la casa de Socorro de la Universidad, donde los médicos de guardia los asistieron de heridas en las manos, calificándose su estado de pronóstico reservado.

Antonia manifestó que había reñido con su esposo por cuestiones familiares, y que Senén se balanceó a ella con un cuchillo. Antonia procuró arrebatárselo el arma, y en la lucha se produjeron las heridas que sufren.

Antonia y su esposo comparecieron ante el juez de guardia.

EL CUERPO DE PRISIONES

BANQUETE AL SEÑOR NAVARRO

A las dos de la tarde de hoy se han reunido en el Hotel Inglés casi todos los empleados de las prisiones de Madrid para rendir un tributo de fraternidad a su compañero ilustre abogado D. Alvaro Navarro de Palencia, jefe superior de Prisiones e inspector central de dicho Cuerpo, con motivo de su jubilación.

Presidió la mesa el Sr. Navarro Palencia, teniendo a su izquierda los Sres. Pacheco, Ribera (de El Imparcial), Solís (de El Radical), Duque (de A. B. C.), Mota (de La Correspondencia), Cano, Martínez (capellán), Laredo, Palencia (D. H.), Martín Zapatero, Fernández Castedo, Escalzo, Cangras, Canelo y Navas, y a su derecha los señores: Ródenas, Vico, (de El Mundo), Talón (de La Tribuna), Mata, Pozuelo, Rubio (capellán), Maldonado, Alguar, Huertas, López, Jiménez, De Miguel, Seco y Calleja.

A la esposa del Sr. Navarro fue enviado un magnífico ramo de flores naturales, con tarjeta de todos los asistentes.

Enviaron su tarjeta todos los empleados de las prisiones de Madrid, Alcalá de Henares, Toledo, Talavera de la Reina y Albacete.

Firma del Rey

SANTANDER 25 (5.47 t.) El Rey ha firmado los siguientes decretos:

De Gracia y Justicia.—Nombrando presidente de Sala de la Audiencia de Palma a D. Juan Francisco Forniers.

—Promoviendo a fiscal de la Audiencia de La Coruña a D. Mariano Pascual.

—Jubilando a D. Teófilo Ceballos, magistrado de Cáceres.

—Nombrando magistrados de Las Palmas a D. José Oppelt y a D. José Carrasco.

—Idem de Cáceres, a D. José María Gómez.

—Idem fiscal de Gerona, a D. Pedro Castán.

—Idem magistrados de Palma, a D. Andrés Pérez, de Sevilla, a D. Agustín Llopis; de Guadalajara, a D. Luis Merino; de Ciudad Real, a D. Vicente Pascual Calabris; de Orense, a D. Teófilo de la Cuesta; de Bilbao, a D. Luis Rodríguez de la Higuera; de Murcia, a D. Bernardo Fole; de Huelva, a D. Jorge Adalberto Sánchez; de Almería, a D. Carlos Entrambasaguas; de Pontevedra, a D. Ramón Cayetano Vázquez; de Almería, a D. Anaetelo Martínez.

—Idem teniente fiscal de Sevilla a D. Antonio Mole, presidente de Audiencia de Granada, a D. Antonio de la Vega; de Córdoba, a D. Francisco Summers; de Almería, a D. Ramón Esteve.

De Gobernación. Decreto aprobando el proyecto formulado por el Ayuntamiento de Madrid para variar las alineaciones de la calle de López de Hoyos, dándole entrada por el paso de la Castellana.

—Idem promulgando el que modifica la base sexta de la ley de 14 de junio de 1914 sobre reorganización de los servicios de Correos y Telégrafos.

De Guerra. Proponiendo para el cargo de interventor militar de Melilla al comisario de Guerra de primera clase D. Pío Ramón López.

—Disponiendo que el general de brigada D. Juan López Palomo cese en el cargo de comandante general de Artillería de la cuarta región, y pase a la sección de reserva por haber cumplido la edad reglamentaria.

—Nombrando comandante general de Caballería de la cuarta región al general de brigada D. Teodoro Ugarte Guerrero.—Mencheta.

POR TELEGRAMA

ULTIMA HORA

EL CONFLICTO AUSTRO-SERVO

PARIS 25 (4.30 t.) El conflicto austro-servio se ha agravado extraordinariamente. De Bruselas reciben esta mañana un sensacional despacho, que publica el periódico *Le Peuple*, fechado en Bruselas, en el que se dice con toda clase de reservas que Serbia ha comunicado al Gobierno austriaco que no acepta las condiciones impuestas en el ultimatum, y que rechaza éste de pleno.

El despacho termina diciendo, con iguales salvaduras, que en vista de la contestación de Serbia, el Gabinete de Viena ha acordado declarar la guerra a este país, y que la declaración será hecha pública mañana domingo.

Al Excelentísimo le comunican de San Petersburgo que los Gobiernos rusos y franceses harán una gestión mancomunada cerca del Gabinete vienés, para que el conflicto se resuelva pacíficamente.

De Belgrado comunican que el pueblo se muestra en extremo excitado, habiendo corrido las calles de la capital algunas manifestaciones dando vivas a Serbia y muera a Austria.

Bajo la presidencia del príncipe heredero se ha celebrado anoche Consejo de ministros, en el que parece se ha examinado la nota austriaca y las peticiones de esta potencia.

La reunión ha sido larga, y los ministros han guardado una reserva absoluta sobre lo acordado.—René Leval.

EL PAPA SOLICITA EL ARBITRAJE

ROMA 25. Se asegura que el Pontífice se dirigirá próximamente al Emperador Francisco José, pidiéndole resuelva el conflicto con un arbitraje.—Féno.

LA MUERTE DE CALMETTE

Madama Caillaux en el banquillo

Sigue la declaración de Ceccaldi.

PARIS 24. (Varias horas.) Continúa el diputado Ceccaldi su declaración, afirmando que madame Caillaux dirigía todos sus esfuerzos a ayudar a su marido de la política.

Sabe que los esposos conocían la nota de Fabre, deduciendo de ello que era natural que madame Caillaux temiera la publicación de dicho documento. Dice que a la procesada se la tiene prisionera.

Se oyen rumores y protestas.

El testigo exclama que los que protestan son los abogados, que en otros tiempos se mostraban más generosos.

Los abogados protestan entonces más ruidosamente, negando que los rumores partieran del lado que ellos ocupan.

Monsieur Caillaux, que se sienta entre los letrados, corrobora que no han sido éstos los que protestaban.

Monsieur Ceccaldi presenta sus excusas a sus compañeros de profesión, y con esto se da por terminado el incidente; pero se promueve otro a los pocos minutos, cuando, después de afirmar Ceccaldi que los esposos Caillaux sabían que la nota del fiscal iba a ser publicada en un periódico de la noche, dice que la publicación del famoso documento iba contra el partido republicano.

Al llegar a este punto el testigo exclama: «Yo no sé si M. Barthou se encontrará presente».

Monsieur Barthou.—Sí, aquí estoy, y si se me ataca, creo que se me concederá el derecho a contestar para defenderme.

Monsieur Ceccaldi, visiblemente impresionado ante la viril e inesperada interrupción de M. Barthou, cesa en sus palabras, diciendo: «El testigo hace un gran elogio de monsieur Caillaux, a quien, según dice, antes todos se disputaban el honor de poseer su amistad, y ahora que le consideran caído quieren insultarle».

«No quiero entablar ahora una polémica con los que defienden la memoria del director de *Le Figaro*; pero ya que tanto se insiste al hablar del pasado del honrado Calmette, creo que tengo derecho a preguntar, porque deseo saberlo, la procedencia de los tres millones que éste poseía...»

(Fuertes y prolongados rumores en la sala.)

Monsieur Ceccaldi.—Sí, lo quiero saber; lo quiero saber.

Monsieur Chenu quiere hablar; pero el testigo le interrumpe:

«No admito que me pregunte M. Chenu. Monsieur Chenu.—Usted no admitirá que le interruja; pero yo solicito del presidente que se me respete».

El presidente no dice nada, y no cesa de golpear fuertemente el púlpito con una regla.

Se restablece el orden, y el testigo termina su declaración diciendo que lo que quiere es que se esclarezcan bien los hechos, porque ya que todos culmian a madame Caillaux, él tiene el deber de defenderla.

Interviene M. Barthou. Nuevo incidente

El ex presidente del Consejo M. Barthou, previa la venia del presidente, interviene en el último incidente, diciendo que monsieur Ceccaldi, siguiendo la fórmula establecida, ha manifestado que declararía sus ideas... «Ya lo hemos visto todos! (Grandes risas)».

—Yo he prestado análogo juramento, y no pondré odio en mi declaración.

Tampoco puedo sentir temor, porque yo no vengo aquí como acusado.

Después, dirigiéndose a M. Ceccaldi, exclama:

«Recuerde M. Ceccaldi que el día 2 de Diciembre estaba muy seguro de que ya había sido triturado; pero, sin duda, después de haber quedado deshecho, he conseguido reunir mis pedazos, y aquí me encuentro en bastante buen estado... (Risas.)»

Yo no me he llevado nunca tampoco documentos de la Cancillería. Si lo hubiera hecho, hubiese tenido que comparecer seguramente ante los Tribunales.

Briand me dio esos documentos y me dijo: «Te encargo que se los entregues en persona a tu sucesor».

Como se verá por estas palabras de monsieur Briand, entonces *todavía* nos tuteábamos.

Llevo veinticinco años de vida política honrada y sin tacha; no he tenido durante ese tiempo ni Prensa ni policía a mi servicio.

Monsieur Ceccaldi se asombra de que yo no haya tenido palabras de piedad para madame Caillaux.

Para la procesada, sólo podría tener respeto; pero toda la piedad debe ser para Calmette, a quien, por lo visto, se quiere hacer aparecer aquí como el único acusado.

(El público acoge estas palabras con bravos y con una estruendosa salva de aplausos.)

Una vez extinguidos los bravos y los aplausos, M. Caillaux sube a la barra y exclama:

—Y yo, ¿tengo derecho a decir que no he podido defenderme en la Cámara?

¿Tengo derecho a extrañarme de que una carta que quedó en la caja de caudales haya sido publicada, y de que los documentos que se dicen diplomáticos hayan podido circular por las Redacciones?

Monsieur Barthou.—No contestaré más que a lo que se refiera el informe del fiscal. Cuando usted recibió a Fabre, ¿no tenía ocultas detrás de la cortina a algunas personas de su confianza?

Monsieur Caillaux.—Eso es completamente falso.

Presidente.—Eso no tiene nada que ver aquí.

Monsieur Barthou.—Señor presidente: presido con tal imparcialidad, que no añado nada más y me callo.

Maitre Labori.—Resultado que M. Barthou ha venido aquí a hacer la acusación de madame Caillaux.

Monsieur Barthou.—Váyase por las deficiencias del fiscal, que no ha hecho graves acusaciones contra la procesada.

Fiscal.—¿Y el acta de la acusación?

Maitre Labori.—No la considera el testigo suficiente?

Monsieur Barthou.—Yo no he dicho eso. El ex presidente del Consejo se retira.

Nuevo interrogatorio de madame Gueydan.

Hallándose presente en la Audiencia madame Gueydan, el presidente ordena que se presente en la sala.

El defensor Labori, al ver en la barra a la primera mujer de M. Caillaux, hace uso de la palabra, y dice que después de haber leído detenidamente las cartas, ha clasificado éstas del siguiente modo:

Hay otras tres de puño y letra de monsieur Caillaux, y pide que éstas sean leídas.

Es natural que madame Caillaux temiera que sus cartas se publicasen, porque esto le hubiera puesto en situación difícil como mujer y como madre.

El abogado Chenu dice:

«Me encuentro en situación excepcional, porque mi compañero sólo me ha permitido ver las tres cartas de M. Caillaux; en cambio, ignora el contenido de las restantes».

El fiscal manifiesta que considera indispensable que se den a conocer las tres cartas a que se refiere M. Labori. A M. Chenu le dice que puede conocer otros documentos durante la suspensión de la vista.

Presidente.—¿Qué decide madame Gueydan?

Madame Gueydan.—Ofrecí mis cartas al abogado defensor, y no me explico por qué quiere establecer esa división.

M. Labori.—¿Porque algunas de ellas se refieren a un proceso de divorcio, del que no es pertinente hablar ahora?

M. Chenu.—¿Y por qué no se me entregan a mí?

M. Labori.—No tengo para qué contestar. Desde el momento en que madame Gueydan me ha entregado estas cartas, soy ya mías y haré de ellas el uso que me plazca. (Estas palabras provocan grandes protestas en el público.)

M. Labori.—¿Qué opina de esto madame Gueydan?

Madame Gueydan.—Entiendo que le deben ser facilitadas a M. Chenu, y que deben ser leídas todas.

M. Labori.—Insisto en que algunas no tienen relación con el proceso actual.

Madame Gueydan.—Unas son contestación de otras, y se deben leer todas juntas.

Monsieur Caillaux, que se sienta entre los letrados, corrobora que no han sido éstos los que protestaban.

Madame Gueydan.—No estoy conforme. Presidente.—Ha llegado el momento de suspender la vista.

M. Labori (haciendo además de entregar las cartas a madame Gueydan; pero sin entregárselas).—Aquí tiene usted sus cartas entregadas a leerlas.

Durante la suspensión de la vista.

Los abogados Labori y Chenu conferenciaron durante el descanso con el decano del Colegio de Abogados, M. Robert, acordando que el segundo día las cartas; pero que no sean leídas ante el Tribunal, a menos de que los dos letrados lo estimen pertinente.

Sigue la sesión. Desfile de testigos.

Al reunirse la vista, el defensor de madame Caillaux da cuenta del acuerdo adoptado con su colega M. Chenu respecto de los documentos que al primero le entregó madame Gueydan, y continúa el desfile de testigos.

El redactor de *Le Figaro* M. Fol, que se hallaba en el salón del periódico mientras aguardaba en el salón del periódico, afirma que ésta se hallaba tranquila, y que él no oyó pronunciar su nombre cuando fue llamada, ni supo qué era hasta después de cometido el crimen.

Otro testigo, M. Viterbo, dice que dos días antes de ser asesinado Calmette oyó decir a éste en una reunión de periodistas que poseía un documento sensacional, pero sin referirse a qué era.

El dramaturgo Bernstein afirma que lo dicho por madame Estrader, y afirma que en su declaración hay muchas inexactitudes, pues que tenía con Calmette las buenas relaciones que ha dicho.

«Si Calmette hubiese querido entablar negociaciones con madame Gueydan, hubiese recurrido a otras personas, incluso a mí, antes que a madame Estrader».

Añade que Calmette indicó a éste que con el asunto de las cartas se podría hacer una obra teatral; pero nunca vino inclinado al director de *Le Figaro* a publicar documentos íntimos.

Al referirse al divorcio de M. Caillaux con su primera esposa, dice incidentalmente que éste testigo estuvo en la justicia, y al interrumpirle el presidente diciéndole que si con dicha alusión trata el testigo de poner en duda la imparcialidad del Tribunal, M. Bernstein afirma que para no sentir tal duda le basta presenciar estos debates.

(Risas en el público.)

El redactor de *Le Figaro* M. Guittard declara que el documento que poseía Calmette era el informe del fiscal Fabre.

El director de *Le Figaro*, M. Simoud, confirma que los únicos documentos que poseía Calmette eran políticos y no particulares.

Declara, desgraciadamente, que *Le Figaro* no afirma que el día de autos llegó a la Redacción un sobre cerrado, que le hicieron guardar en la caja.

Al ser abierto se vio que contenía el informe del fiscal Fabre y una carta.

El testigo entrega el informe a M. Prestat, y la carta al hermano de Calmette.

Maitre Chenu.—¿No contenía más el sobre?

Testigo.—Nada más.

Monsieur Albert Calmette, hermano del difunto, dice que recogió la cartera y los papeles de su hermano, los que entre ellos no había ningún documento de carácter privado.

Añade que al día siguiente del crimen entregó todos aquellos papeles al Presidente de la República.

El testigo declara que el médico de madame Caillaux declaró en último lugar.

En sus manifestaciones no hay nada que ofrezca interés.

Se levanta la sesión y se acuerda que la próxima se verifique el lunes.

Al salir a la calle M. Caillaux se repiten las manifestaciones de los días anteriores.

René Leval.

Cuestión personal

PARIS 25 (4.30 t.) A consecuencia de un incidente surgido en la sesión de ayer, el presidente del Tribunal, M. Abadie, ha designado al general Dalstein y a otro amigo para que pidan explicaciones categóricas al letrado M. Dagoury, a quien acusa de haberle insultado.

Según *Le Figaro*, al ver el presidente de la sala que las explicaciones de uno de los testigos iban formidables, uno de los amigos de la acusación privada, por ser abrumadora para la acusación, trató de poner término a la declaración.

Entonces el letrado M. Dagoury exclamó dirigiéndose a la presidencia:

«Señor presidente, esto es deshonroso para la presidencia y bochornoso para la sala».—René Leval.

LA SESIÓN DE HOY

Madame Caillaux se desmayó.

PARIS 25 (4 t.) A las doce de la mañana se ha reanudado la vista de la causa de Caillaux.

En el estrado presidencial está M. Abadie, acompañado de los letrados asesores, entre los cuales figura M. Dagoury, que, como se sabe, tiene una cuestión personal pendiente con el presidente del Tribunal.

El defensor, M. Labori, pide la verificación presidencial para leer un extracto de las cartas que le han sido entregadas, por madame Gueydan, y de las que luego dará texto íntegro al Jurado.

Concedese permiso y lee varias misivas de M. Caillaux a madame Ramonart.

Ninguna de ellas acusa nada de interesante; son epistolares familiares, redactadas todas en términos muy cariñosos.

Solamente en una de ellas dice M. Caillaux que tiene el proyecto de no presentar su candidatura a las elecciones; prefiriere la misiva a la legislación de 1910.

Madame Caillaux escucha sonriendo la lectura de las cartas; pero de pronto palidece y da un grito, cayendo desmayada, siendo sostenida por el gendarme que la acompaña. M. Caillaux, que está cerca de su esposa, salta al «Box», y ayudado por los gendarmes traslada a la accidentada a una habitación contigua a la sala, donde él mismo la hace aspirar éter y la abanica el rostro prolongadamente.

Mientras tanto, el presidente declara suspendida la vista, hasta que la procesada se recupere de su indisposición.

Madame Caillaux recobra pronto el conocimiento y pide ella misma volver a la sala, como así lo hace. Cuando se sienta en el banquillo está sumamente pálida, denotándose en su rostro el sufrimiento.

El abogado defensor manifiesta que no tiene nada más y pregunta al acusador privado, M. Chenu, si tiene algo que manifestar, contestando éste negativamente.—René Leval.

DIARIO DE UN TESTIGO

Tercera jornada.

Pocos procesos célebres cuentan en sus sesiones una tan memorable como la de ayer. La elocuencia fácil y expresiva del ex ministro de Hacienda, movida por tan varios sentimientos, ora tierna y conmovedora, ora enérgica y severa, ora violenta, dejaron en el auditorio profunda impresión.

En el discurso de ayer tarde ganó el ex presidente del Consejo la mitad de su causa y la simpatía del auditorio casi entero.

Hay que confesarlo porque es verdad. Porque salta a la vista. Porque se refleja hasta en la Prensa enemiga. Porque *Le Figaro* de hoy, con sus denegaciones desesperadas, lo está diciendo a gritos.

No detendamos a Caillaux ni acusamos a nadie, cualesquiera que fuesen nuestras impresiones. En cronistas imparciales hablamos.

Hubo momentos solemnes al declinar el día de ayer.

Comenzó en sustitución del muerto, Paul Bourget, célebre novelista, que se encopió en su discurso a la Audiencia, yo lo vi y lo creía así; o los disparos, lo vi cubierto de sangre... Y luego, gracias al hábil abogado M. Labori, el mismo Paul Bourget debió reconocer que es grave, muy grave, gravísimo recurrir a ciertos medios para herir a un hombre... Bien es verdad que una cosa es la literatura y otra la literatura... y la moda pudo haber añadido.

Mas cuando la voz emocionada y grave de Caillaux, enteramente dueño de sí mismo, se dejó oír; cuando tras el leve descorrer el velo de la vida íntima de dos familias burguesas; luego del relato de sus amores y sus luchas, partió la declaración, el muerto volvió a vivir de la Audiencia por tres largas horas. Y si por acaso vino, fue llamada a capítulo por la voz evocadora y acusadora de Caillaux... No fué, hay que confesarlo, un buen día para *Le Figaro*.

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los impuestos de sucesión...»

«El impuesto sobre la renta y los

Academias militares

EXAMENES DE INGRESO

En la de Infantería.

Aprobaron el primer ejercicio: D. Saturnino Dávila García, Juan Muñoz Cordero, Miguel Cervera, Rafael García Montaña, Gregorio Moresco, Matricio Sánchez Jiménez y Jenaro Miranda Bonoed.

Aprobó el tercer ejercicio D. Valentín Rodríguez González.

Aprobaron el cuarto ejercicio práctico: D. Victoriano León León, Alejandro Colmeiro Marrugat, Rafael García Montaña, Gregorio Banonde Taillat y Urbano Prieto García.

Aprobaron el cuarto ejercicio teórico: don Joaquín Martínez Ostende, Luis Aparicio Miranda, Jesús Ceballos Belmonte, Ricardo Burguete Reparaz, Alfredo Santo Feljó, José Aguilar Herrera, Antonio Santos Galán, Antonio Gómez Moya, Francisco Rob Rubio, Camilo Menéndez Tolda y José Ros Martínez.

Aprobaron el quinto ejercicio teórico: don Antonio Bermúdez de Castro, Angel Antonio García del Pozo, Juan Solano Álvarez.

Don Antonio Gálvez Honor, Diego Díaz Cordero Benítez, José Aguilera Basso, Heracleo Hernández Sánchez, Manuel Nieves Muñoz, Bernardo Salgado Fernández, Antonio Más Bedetrand y Antonio Puig Petrolón.

Aprobaron el quinto ejercicio práctico: D. Vicente Cáceres de la Puente, Mariano Jazés Domínguez, Mariano Legoya, Miguel Sánchez Ocaña, Vicente Bernat, José Cortés Amorós, Joaquín Serana Eamorado, Adolfo Asensio Jurado, José Sierra Meléndez, Luis Corro Granadino, Pedro Manresa Llan, Juan Valdés Ortiz, Santiago Rivadulla Metellán, Martín Díez, Matamala, Antonio Martín Díez, Uzcilla, Cane Gutiérrez, Simón González Uzcilla, Emilio Ruiz Ruiz, Antonio Rodríguez Lucas, Juan Sisiones Román, Manuel Lucas García y Manuel Tamayo Moro.

En la de Artillería.

Aprobaron el segundo ejercicio: D. Julio Badias Belmonte, Maximino Grifol Gutiérrez y Antonio Sanz Orio.

Aprobaron el quinto ejercicio práctico: D. Luis López Caparrós y Mariano Montalbán Martínez. Y teórico: D. Victoriano Iglesias Marín, Pedro Morales Ruano, José Mariela Quintano y Manuel Topara Buira.

En la de Caballería.

Aprobaron el primero: D. Leopoldo Lázaro Ullates, Antonio Pérez Marín, Enrique Calvo Collazo, Porfirio Pandifer Añes y Juan Martínez Ramón.

Aprobaron el segundo: D. Enrique González Garzón, Antonio Gómez Cobos, Rafael Villegas Romero y Agustín Crespo Valles-Alfonso.

Aprobaron el cuarto práctico: D. Manuel Alfonso Crespo y Manuel Fontela Prois.

Aprobado en el cuarto oral, D. Jesús Camacho Jaudenes.

Aprobaron el quinto práctico: D. Francisco Santanilla Mercader, Manuel Juste Cubero y José Burgos Carrillo.

Aprobaron el quinto oral: D. Manuel de la Prada Sordas, Manuel Suárez Vigil, Gabriel Izquierdo Jiménez y Leopoldo Díez Heredia.

En la de Ingenieros.

Aprobados en el cuarto ejercicio práctico: D. Bartolomé Nicolau García, Juan Ripoll Oliver, José Ruiz del Nido y Mariano Soler Joves.

Aprobados en el quinto práctico: D. Ricardo Gabarrés, Antonio Sire Marassi, Antonio Souto López de Neir y Mariano Alonso Alonso.

Aprobados en el quinto oral: D. Julio Hernández García y Adrián Uriarte Egea.

En la de Intendencia.

Aprobaron el primer ejercicio: D. Arturo Marcos Duvenet, Antonio Nieto Sandoval, Gregorio Villacastín Contreras, Julio Villacastín Contreras, José Mosquera Palleiro, José Rosado Núñez, Emilio Gil Mariscal, José Sánchez Castillo, Lucas de Mulgo Ramos, Juan Moya Sierra, Francisco Pechel Poy, José Martínez de Abaito, Antonio Plascencia Castillo, Eduardo Gómez Andrés, Sixto Gómez Guerra, José Ramos de Silva, Luis Prast Bugada y Antonio Yasiñassamendi.

Aprobaron el segundo ejercicio: D. Ignacio Sánchez Tadeo, Carlos Pato Sillo, Florencio Aznar Fernández, José Martínez Herrero, Lorenzo Luis Navarro, Juan Martín Casal, Francisco Arévalo Nicolás, Rafael Villegas Romero, José Medina García, Gustavo Fernández Crenedez, Domingo Lara Rosal, Fernando Luis Segalera y José Mosquera Palleiro.

Aprobaron el cuarto teórico: D. Angel Alonso Velasco, Miguel Sánchez, Rafael Santandrea, Rosa, Miguel, Enrique Soler, Joaquín Suárez Moya y Manuel Luriza Llupe.

ENTRE MUJERES

Crimen por celos

El Juzgado de guardia, que era esta mañana el del distrito de Latina, ha tenido que trabajar de firme en la instrucción de diligencias de los varios sucesos que casi simultáneamente se han desarrollado en las primeras horas de la mañana.

Poco antes de las siete, se recibió en la Casa de Canonigos aviso telefónico de la Casa de Socorro de que un individuo, dando cuenta de que había ingresado en dicho centro benéfico una mujer, que presentaba tres profundas heridas de arma blanca en el pecho.

El Juzgado en funciones. Muerte de la víctima.

El Juzgado de guardia, compuesto por el juez, Sr. Algora, el secretario, Sr. Casas; fiscal, Sr. Para y alguacil, Sr. Ramos, se personó acto seguido en la mencionada Casa de Socorro, a fin de instruir las primeras diligencias.

Los médicos de guardia entregaron al juez la certificación de la muerte de la víctima de este suceso, que no pudo recibir los auxilios de la ciencia, pues la infeliz había fallecido momentos antes de ingresar en la Casa de Socorro.

La muerte, como decimos más arriba, presentaba tres profundas heridas en el pecho, que le habían producido la muerte.

En este Centro tuvo conocimiento el juez de que la agresora, que el crimen se había desarrollado entre dos mujeres, había sido benévola y conducida a la Comisaría del distrito, trasladándose el Juzgado a dicho Centro.

En la Comisaría. Las protagonistas del suceso.

El juez interrogó a la detenida, quien manifestó llamarse Felipa Benito Flores, de veintinueve años, soltera, y con domicilio en la calle de Quesada, número 8.

La muerta, como decimos más arriba, presentaba tres profundas heridas en el pecho, que le habían producido la muerte.

En la Comisaría. Las protagonistas del suceso.

El juez interrogó a la detenida, quien manifestó llamarse Felipa Benito Flores, de veintinueve años, soltera, y con domicilio en la calle de Quesada, número 8.

muerto ambas mujeres, llegando a contraer amistad.

Hace ya unos diez y ocho meses que Victoria sospechó que su marido sostenía relaciones ilícitas con Felipa, y desde entonces se enfriaron sus amistades, teniendo ambas mujeres algún disgusto con este motivo.

Felipa asegura que tuvo miedo de que su antigua amiga, llevada de sus infundados celos, cometiera algún disparate, y procuró no dar motivo alguno para que los sintiera.

La persecución de Victoria.

Felipa entró a servir en otras casas; pero ni aun así se libró, según declara, de la persecución de su antigua amiga, la que se presentaba en las casas en que la declarante servía, para decir que estaba sosteniendo ilícitas relaciones con su marido, consiguiendo desacreditarla ante sus amos, y estas cosas le ocasionaban los disgustos consiguientes.

Esta misma conducta observó en la última casa donde sirvió Felipa, que fue en la de D. Felipe Chames, presentándose allí también Victoria con la misma relación.

El encuentro de ayer. Felipa amenazada.

Felipa, que no tenía en la actualidad casa donde servir, pasaba ayer tarde casualmente, según declara, por la calle de Jacometrezo, cuando se encontró con Victoria.

Sostuvieron un vivo altercado, hasta que la portera sacó una navaja, y entonces la declarante, temiendo que la matara, salió corriendo, librándose de las iras de su rival.

El crimen.

Esta mañana, cuando Felipa pasaba por la Corredera, cerca del Refugio, vio a Victoria que cruzaba en sentido opuesto por la acera contraria.

Felipa trató de seguir, pero su enemiga la vio y se dirigió hacia ella.

Pocas palabras se cruzaron, pues a los pocos momentos Victoria sacó una navaja que tiró a su rival, al ver que esta corría.

Asegura Felipa que en este momento reaccionó, y comprendiendo que Victoria iba con propósito decidido de agredirla, sacó ella otra navaja que había comprado el día anterior en la calle de la Luna, núm. 1, disponiéndose a repeler la agresión.

Porque, según en este momento fue Victoria la que trató de huir; pero ya Felipa, decidida a todo, la siguió, y frente al Refugio la asestó tres puñaladas, cayendo Victoria al suelo bañada en sangre.

La agresora detenida. Auxiliando a la víctima.

En el momento de ocurrir el crimen, pasaban casualmente por el lugar del suceso D. Amador Herrero y D. Carlos Yagües, quienes se abalanzaron sobre la agresora, quitándole el arma y entregándola a los guardias que acudieron, los que se la llevaron a la Comisaría.

Otros transeúntes que acudieron al ver caer a Victoria, la recogieron, y viéndola en su estado era grave, se apresuraron a trasladarla a la Casa de Socorro de la Universidad; pero, como decimos, la infeliz mujer falleció antes de ingresar en dicho Centro.

Después de recibir declaración a la agresora, el Juzgado se trasladó a la Casa de Canonigos, para continuar la práctica de las diligencias, ordenando que comparecieran a su presencia los testigos presenciales del suceso.

La declaración de los mismos la omitimos, pues no agregaron ningún nuevo detalle limitándose a relatar lo que habían visto, poco más o menos, en la forma en que acabamos de hacerlo nosotros.

La agresora al Juzgado. La víctima al Depósito.

Felipa Benito fue trasladada al Juzgado de guardia, ingresando en uno de sus calabozos, y pasándose más tarde a la Cárcel de mujeres.

Como decimos en otro lugar, Felipa estaba completamente tranquila y como si nada de lo ocurrido tuviera que ver con ella.

Al mismo tiempo dio orden el Sr. Algora de que el cadáver de Victoria fuera trasladado al Depósito judicial, donde le será practicada la autopsia.

ECOS DE SOCIEDAD

Ha fallecido en Madrid D. Francisco Sánchez Pleitís, es Hidalgo de Quintana, marqués de los Soidos y de Promista, grande de España.

Estaba casado con una distinguida dama de la familia de los marqueses de Casa Jijón, y de su matrimonio queda una hija, doña María Carlot.

—Ha sido pedida la mano de la señorita María Cristina Macías, hija del general director del Cuerpo de Carabineros, para don José de Mayans de Meer.

La boda se celebrará en Octubre.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se han expedido Reales cartas de sucesión en los títulos de marqueses de Pico de Velasco a favor de Rafael Reynoso y Queralt, conde de Fluenciera; barón de Torrefiel y D. Luciano Armijo Segovia; marqués de Campo Tejar y D. Giacomo Filipo Durazzo; y marqués de Eufraates a D. Alfonso Ramírez de Estaler.

Han salido de Madrid:

Para Mondariz, D. Miguel Figueras.

Para Oviedo, D. Alfredo Pérez y D. Manuel Valiña.

Para San Sebastián, D. José García Blanco.

Burgos, el señor Liniers.

Para Los Molinos, D. Francisco Muguito y hijos.

Para Irún, D. Santiago Elizalde.

Para Biarritz, D. Isidoro de Urzáiz y el marqués de Casa Mendaro.

Para Colindres, el ex ministro D. Santiago Alba y su familia.

Para Torredonjimeno, el ex presidente del Consejo de ministros marqués de Alhucenas y la suya, D. Alvaro Landeira y don Angel Mendoza.

Para Santander, D. Federico Esteban Ibáñez, señores Olanda y Lasala.

Para Gijón, D. Federico Hernández Alejandro y familia y D. Vicente G. Rendueles.

Para La Granja, D. Benito Blesa y señores.

Para Salinas, D. Francisco Miranda.

Para Llanes, D. José Parrés Sobrino.

LOS TEATROS

Gran Teatro.—(Palacio del cinematógrafo.) En el teatro de verano por excelencia, por sus excepcionales condiciones de capacidad y ventilación, disfrutando en él de una temperatura agradabilísima.

Continúan proyectándose con éxito formidable la interesantísima película «Ezaznas de Rocambol», segunda de la serie; la magnífica producción «El testamento destruido» (1.000 metros) y otras.

Con objeto de conmemorar a buena hora la serie «Rocambol», solamente el lunes, martes y miércoles próximos se proyectarán unidas «Juventud de Rocambol» y «Ezaznas de Rocambol», primera y segunda película de la serie.

El Paralelo. Un éxito colosal y entusiasta ha logrado la gentil artista Pilar García. Su voz extensa y de hermoso timbre, que maneja de un modo maestro, expresa con verdadero estilo las canciones populares españolas, produciendo La ópera de 60 minutos que reúne en un solo espectáculo.

Serp-Dio, también ocasionó extraordinariamente un número de gran fuerza óptica y un mérito excepcional, como asimismo el que constituye M. Leonard con sus perros acrobáticos, que hacen las delicias de la numerosa concurrencia.

El día de gala asistieron a estos jardines bellísimas damas, dando la nota elegante de sus toilette de última moda.

Mañana domingo habrá dos grandes sesiones de teatro.

De Correos y Telégrafos

Después de una brillante excursión por las provincias de Valladolid, Palencia, Santander y Oviedo, ha regresado hoy a esta corte el director general, D. Emilio Ortúño.

Con motivo del nombramiento del nuevo director de la Deuda y Clases pasivas, don Federico Carlos Bas, jefe de Negociado excelente del Cuerpo de Correos, se proyecta entre los individuos de este instituto a una comida íntima.

Ha sido trasladado a la Subinspección general el jefe de Administración de tercera clase D. Jesús Búa, electo para Córdoba.

Ha sido designado jefe de la Estafeta de Cambio de Madrid el oficial primero del Centro directivo, D. Francisco Fernández Miguel.

El nombramiento no puede ser más acertado.

Ha fallecido en Majadas el oficial tercer administrador de aquella estafeta, D. Rafael Lazo del Rosario.

Se han establecido estafetas, a cargo de personal del Cuerpo de Correos, en Granja de Torrehermosa y en Berlanga (Badajoz).

Se ha publicado la tercera edición de la obra de francés escrita en colaboración por D. Roberto Robert y D. Tomás Sánchez Pacheco.

Contiene ejercicios de conversación postal y trozos de lectura del servicio de Correos. Dentro de breves días se pondrá a la venta la nueva edición corregida de la Geografía universal de D. José Moreno Pineda.

Han sido nombrados para servir interinamente las estaciones de baños de Cestona, el oficial de Correos administrador de Lorea, D. Diego Pallares; de Alhama de Aragón, el de igual Cuerpo D. Armando López Sánchez.

Para el Sardinero, el oficial tercero de Telégrafos D. Eduardo Blanco; y los del mismo Cuerpo, D. Pío Cornejo, para Zaldivar; D. Justo Masiano, para Urberruaga; D. Antonio Gómez y Moreno, para Trillo; D. Carlos Bonatón, para Tormas; para Sobrón, D. Ambrosio Revelerida.

A Pantosca, el oficial de quinta clase don Leonor Bonet, y el de primera D. Luis López Martínez; a Oñate, D. Miguel Delgado; a Mondariz, el oficial quinto D. Gerardo Sánchez Brunete; a Liérganes, el oficial cuarto D. Carlos Calvo; a La Toja, el de tercera D. José Rodríguez y Hermida; a La Isabela, el de quinta D. Enrique Giraldez; a Galdakao, el oficial cuarto D. Félix Goni; a Galdakao de Ur, el oficial cuarto D. Jacinto Gómez; a Cádiz de Oviedo, el de cuarta clase D. Rafael Molina; a Beteñi, el de tercera D. Eugenio Arias, y a Arnedillo, el tercero D. Julio Sebastián Guinea y Vergera.

G. DE G.

EN LA CALLE DE ZURBANO

UN INCENDIO

En las primeras horas de la mañana se inició un incendio en una buhardilla de la calle de Zurbano, núm. 59, donde vive Esteban Ruiz Ocho, dueño de un taller de bronceista establecido en el piso bajo.

Inmediatamente se dio aviso a la Dirección de Incendios, acudiendo acto seguido el automóvil de la Dirección con personal y material, así como el comandante Sr. Pont, ayudante del Rey.

A los soldados y clases de tropa se les ha dado un rancho extraordinario.—Eguileta.

BARCELONA 25 (3 t.) Con motivo de la festividad del día, las embarcaciones surtas en el puerto han aparecido empavesadas, y en los edificios oficiales ondean las banderas de celebraciones.

El Cuerpo de Caballería ha celebrado una misa en honor de su patrón.—Costa.

EN LA CIUDAD LINEAL

FESTIVAL INFANTIL

El colegio de la Paloma.

Como viene haciéndose en viernes anteriores, por iniciativa de los Sres. Soria, acudida ayer al Parque de diversiones de la Ciudad Lineal los párvulos y niños del Asilo de la Paloma, acompañados del alcalde, señor Prast; director del establecimiento, don Pablo García Becerra; hermanas de la Caridad y banda de música, con su profesor el Sr. Casado.

Los 460 niños fueron transportados gratuitamente en tranvías de la Compañía Madrileña de Urbanización, desde el Colegio al Parque, donde disfrutaron también gratuitamente de cuantos recreos existen en ese Parque.

El cuerpo tan simpático merece toda clase de aplausos, que no escatimamos, por tratarse de proporcionar alegría a los niños, y, sobre todo, a éstos que la caridad municipal ampara.

La Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Presidencia del Consejo de Ministros. Real decreto nombrando comisario regio de la Exposición internacional de Industrias eléctricas y sus aplicaciones y Exposición general española que han de celebrarse en Barcelona en 1917, a D. Claudio López y Brú, marqués de Comillas.

Ministerio de la Gobernación. Real decreto reformando el artículo 6.º de las bases para el establecimiento del servicio radiotelegráfico aprobado por Real decreto de 24 de Enero de 1908, con la adición de las tres reglas que se publican.

CONCIERTO EN ROSALES

Programa del concierto que tendrá lugar en el paseo de Rosales mañana domingo, a las diez de la noche:

Primera parte.

- 1.º Vito, pasodoble, Lope.
- 2.º «Coriolano», ópera, Beethoven.
- 3.º «Serenata», Saint-Saens.
- 4.º Fantasia de Los cadetes de la reina (a petición), Luna.

Segunda parte.

- 1.º Coral variado de la cantata 140, Bach.
- 2.º Minuto de los duendes de La conde-nación de Faust, Berlioz.
- 3.º Obertura de Tannhäuser, Wagner.

DE CANILLAS

UN HOMBRE MUERTO

No había terminado aún el Juzgado de guardia las diligencias practicadas con motivo del crimen que relataremos en otro lugar, cuando se recibió aviso de que en la Casa de Socorro sucursal del Congreso acababa de ingresar un hombre moribundo, que presentaba una puñalada en el pecho.

Nuevamente se puso en movimiento el Juzgado, trasladándose a la Casa de Socorro de referencia.

El herido manifestó llamarse Dámaso Arce, que Sánchez, de cuarenta y seis años, y había ingresado procedente de Canillas.

Poco después de llegar el Juzgado a la Casa de Socorro, falleció Dámaso, pues la herida que recibió era mortal.

Los médicos de guardia, Sres. Puebla y Delgado, y el ayudante Sr. Mantos, fueron los que le asistieron de primera intención; pero, desgraciadamente, sus cuidados resultaron ineficaces.

El Sr. Algora tuvo conocimiento de que Dámaso había tenido una cuestión con otro

El oratorio de la Redacción de nuestro colega El Correo Español, se dijo esta mañana, a las nueve, una misa con asistencia del personal de la casa y de otros correligionarios afectos a la misma.

A las doce se celebró otro acto análogo al anterior, en la parroquia de San Andrés, costeado por el Círculo Jaimista del distrito de la Latina.

También esta mañana, a las ocho y media, se dio una misa en la parroquia de Cháinbert, sufragada por el Centro del distrito.

A ambos actos religiosos concurrieron las Juntas directivas y numerosos partidarios del pretendiente al Trono de España.

Esta tarde se celebró en el Centro Jaimista de Chambrí un concurso de valiosísimos regalos, y por la noche, a las nueve, en el mismo Centro, se efectuará una velada literaria, en la que hablarán el director de El Correo Español y el ex diputado por Toledo Sr. Díaz Aguiado y Salaberri.

También en el Centro de la calle de Pizarro se verificará hoy, a las nueve y media de la noche, una interesante velada literario-musical.

Estas fiestas sustituyen al banquete que anualmente celebraban en este día los jaimistas madrileños.

BARCELONA 25 (3 t.) Festejando el onomástico del pretendiente, los jaimistas se han reunido en distintos templos, donde se han celebrado misas y comuniones.—Costa.

LA FIESTA DE LOS GALLEGOS

En los Viveros.

Commemorando la fiesta de Santiago Apóstol, patrón de Galicia, y organizado, como de costumbre, por el ex concejal D. Ricardo R. Vilarrio, secretario del Centro Gallego, esta noche se celebrará en los Viveros de la Villa el tradicional banquete, al que concurrirán distinguidas personalidades de la colonia.

La fiesta promete ser tan espléndida como en años anteriores.

El menú será netamente regional.

La clásica y melosa gaita del país amenizará el acto.

Se pronunciarán discursos, haciendo votos por el engrandecimiento y prosperidad del terruño idolatrado.

De Galicia se han recibido muchas adhesiones.

EN PROVINCIAS

En Orense.

ORENSE 25 (1 t.) En el cercano pueblo de Santiago de las Caldas se celebró hoy la tradicional romería del Patrón de Galicia.

Seguendo la costumbre de años anteriores, muchas familias orensanas se disponen a ir a merendar la campanada gallega al hermoso campo de la fiesta, que presenta animadísimo aspecto.

En la actual habida esta mañana función solemnisma con enorme concurso de fieles.

En otros pueblos de la provincia se celebra con análogo esplendor la fiesta del día. Peixoto.

En Vitoria.

VITORIA 25 (12.45 t.) El regimiento de Alonsos XIII ha celebrado con gran brillantez la fiesta de Santiago.

Se celebró una misa, presidiendo los generales D. Juan Sánchez Sandoval y D. José Campos Guzmán, el comandante Sr. Pont, ayudante del Rey.

A los soldados y clases de tropa se les ha dado un rancho extraordinario.—Eguileta.

EN BARCELONA.

BARCELONA 25 (3 t.) Con motivo de la festividad del día, las embarcaciones surtas en el puerto han aparecido empavesadas, y en los edificios oficiales ondean las banderas de celebraciones.

El Cuerpo de Caballería ha celebrado una misa en honor de su patrón.—Costa.

EN LA CIUDAD LINEAL

FESTIVAL INFANTIL

El colegio de la Paloma.

Como viene haciéndose en viernes anteriores, por iniciativa de los Sres. Soria, acudida ayer al Parque de diversiones de la Ciudad Lineal los párvulos y niños del Asilo de la Paloma, acompañados del alcalde, señor Prast; director del establecimiento, don Pablo García Becerra; hermanas de la Caridad y banda de música, con su profesor el Sr. Casado.

Los 460 niños fueron transportados gratuitamente en tranvías de la Compañía Madrileña de Urbanización, desde el Colegio al Parque, donde disfrutaron también gratuitamente de cuantos recreos existen en ese Parque.

El cuerpo tan simpático merece toda clase de aplausos, que no escatimamos, por tratarse de proporcionar alegría a los niños, y, sobre todo, a éstos que la caridad municipal ampara.

La Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Presidencia del Consejo de Ministros. Real decreto nombrando comisario regio de la Exposición internacional de Industrias eléctricas y sus aplicaciones y Exposición general española que han de celebrarse en Barcelona en 1917, a D. Claudio López y Brú, marqués de Comillas.

Ministerio de la Gobernación. Real decreto reformando el artículo 6.º de las bases para el establecimiento del servicio radiotelegráfico aprobado por Real decreto de 24 de Enero de 1908, con la adición de las tres reglas que se publican.

CONCIERTO EN ROSALES

Programa del concierto que tendrá lugar en el paseo de Rosales mañana domingo, a las diez de la noche:

Primera parte.

- 1.º Vito, pasodoble, Lope.
- 2.º «Coriolano», ópera, Beethoven.
- 3.º «Serenata», Saint-Saens.
- 4.º Fantasia de Los cadetes de la reina (a petición), Luna.

Segunda parte.

- 1.º Coral variado de la cantata 140, Bach.
- 2.º Minuto de los duendes de La conde-nación de Faust, Berlioz.
- 3.º Obertura de Tannhäuser, Wagner.

DE CANILLAS

UN HOMBRE MUERTO

No había terminado aún el Juzgado de guardia las diligencias practicadas con motivo del crimen que relataremos en otro lugar, cuando se recibió aviso de que en la Casa de Socorro sucursal del Congreso acababa de ingresar un hombre moribundo, que presentaba una puñalada en el pecho.

Nuevamente se puso en movimiento el Juzgado, trasladándose a la Casa de Socorro de referencia.

El herido manifestó llamarse Dámaso Arce, que Sánchez, de cuarenta y seis años, y había ingresado procedente de Canillas.

Poco después de llegar el Juzgado a la Casa de Socorro, falleció Dámaso, pues la herida que recibió era mortal.

Los médicos de guardia, Sres. Puebla y Delgado, y el ayudante Sr. Mantos, fueron los que le asistieron de primera intención; pero, desgraciadamente, sus cuidados resultaron ineficaces.

El Sr. Algora tuvo conocimiento de que Dámaso había tenido una cuestión con otro

sujeto en Canillas, y su contrario le asestó una puñalada que le produjo la muerte.

Como en el asunto entendido el juez de Canillas, a quien corresponde el Sr. Algora se limitó a practicar las diligencias.

El cadáver de Dámaso fué trasladado al Depósito judicial.

El agresor detenido.

La Guardia civil del puesto de Canillas, al tener conocimiento del suceso se puso en seguimiento del agresor, logrando al poco tiempo detenerlo.

El causante de la muerte de Dámaso, que se llama Agustín del Río Velilla, fué puesto a disposición del juez de Canillas, que instruye el sumario.

Al ser interrogado manifestó que había tenido una cuestión con Dámaso, agrediendo mutuamente, y que él, para defenderse, sacó un cuchillo, produciéndole la herida que le causó la muerte.

